Fuente: Archivo de la CHA

Rev. Libre

Archivo personal de Marcelo Reiseman

Comunidad Homosexual Argentina

FUIMOS CON LOS HOMOSEXUALES A VER LA PELICULA DEL SIDA

La película fue promocionada con bombos y platillos, algo así como todo lo que usted debería saber sobre el SIDA y sus consecuencias. Decidimos verla con dos posibles afectados por la peste rosa. Ellos consideraron que el filme era de un vergonzante contenido machista y que en el fondo resultaba tan infantil y elemental como el famoso juego de la oca

Fuente: Archivo de la CHA
Archivo personal de Marcelo Reiseman

Alejandro Zalazar y Teresa de Rito, presidente y vice de la Comunidad Homosexual Argentina, opinan que la película acerca del SIDA parece patrocinada por alguna liga moralista.

"Tengo Sida": el solo título de esta película ya presuponía polémicas. Y si se tenía en cuenta los anuncios que precedían su estreno, a nadie podía quedarle duda de ello: *"¡Toda la verdad sobre la peste rosa!" "Se advierte que el filme contiene imágenes sensacionalistas que pueden afectar la sensibilidad del espectador"*, rezaban algunos de éstos. Por eso, LIBRE no quiso estar ausente en su primera función. Además, y como para abrir el juego de las opiniones, invitó a Alejandro Zalazar y a Teresa de Rito, presidente y vice, respectivamente, de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA).

La película, de origen brasileño y dirigida por David Cardozo, entrelaza la dramatización de algunos casos de SIDA —en su mayoría hombres, aunque incluye el de una mujer y una niña— con el testimonio de personas vinculadas a distintas áreas científicas y profesionales, desde actrices hasta científicos pasando por el propietario de un restaurante y el hombre de la calle. El desenlace de todos los casos —menos el de la niña— es fatal, se llega a él a través del suicidio. No entraremos en juicios sobre la película: preferimos que los líderes de la CHA se refieran al "mensaje" que pretendió transmitir. Por cierto ambos, tuvieron mucho que decir: *"Esta película debería haber sido patrocinada por 'Tradición, Familia y Propiedad' en sociedad con la Iglesia* —comenzó diciendo Alejandro Zalazar—. *En todo momento, mezcla la promiscuidad con la sexualidad, propone que esta última es 'mala' y que lo mejor sería no ejercerla. No tiene en cuenta que la sexualidad no es sólo acto, que es fundamentalmente deseo y no existen deseos promiscuos. Además, es aberrante que un filme pretendidamente documental no tenga el más mínimo rigor científico y base su 'mensaje' en la opinión de una actriz desconocida, o en el de un hombre que es sorprendido mientras hace compras. Todas sus referencias al SIDA son parciales y muchas de ellas erróneas; además, en todo momento los afectados por la enfermedad se refieren a ella con culpa. Sin lugar a dudas es una película hecha a partir del prejuicio y para fomentar el prejuicio."* A estos conceptos del presidente de la CHA, Teresa de Rito, la vicepresidenta, aportó lo suyo:

"La película no es sólo machista por mostrar al marica, al travesti o a aquél que prostituye con su sexo como arquetipos del homosexual, sino, además, porque en todo momento coloca a la mujer como un objeto sexual e incapaz de hacer frente a una situación límite, como en el caso de la madre que llora en un rincón, mientras su marido echa de la casa a su hija que enfermó de SIDA."

En la película, las emociones que se manejan en torno a cada caso siempre están emparentadas con el miedo, la angustia y lo patético, y casi todos los personajes que contraen la enfermedad se suicidan. Por ello, consultamos a nuestros entrevistados sobre cómo siente la Comunidad Homosexual Argentina el acecho del SIDA.

"Es una posibilidad de muerte más —dijo Teresa de Rito— *como el cáncer. Los miedos o los fantasmas que puedan tejerse en torno de ella, tienen que ver con la psicología de cada uno. Pero te aseguro que para los homosexuales de nuestro país, el tema no es una obsesión. Nos preocupa más el mal manejo de la escasa información con que se cuenta que la enfermedad en sí. Porque tanto el sensacionalismo periodístico como la indiferencia que el Ministerio de Salud y Acción Social muestra para con el tema, sólo ayudan a crear cada vez más confusión y prejuicios."*

Por último, Zalazar concluyó: *"El SIDA es una enfermedad que existe y a la que todos los homosexuales estamos expuestos. Pero esta realidad no nos hará retroceder un sólo centímetro en nuestra lucha contra la marginación y por la libre sexualidad. Nada nos privará del derecho al placer y a nuestro cuerpo, que no significa salir a violar menores sino a vivir el amor como cada quien elija".* LIBRE

Pedro Rubén Canoppia
Fotos: Aldo Martínez